
Benjamín Bastida ()*

Un debate oportuno

En la ciudad de Valencia y durante los días 11 y 12 de noviembre, se celebraron las *Jornadas sobre Agricultura y Comercio en los Países del Este Europeo*. Fueron organizadas por el Laboratorio de Agricultura Internacional de la E. T. S. de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Valencia, con la colaboración del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la Generalitat Valenciana, el Institut Valencià d'Estudis i Investigació y la Caixa de Valencia.

La oportunidad de la convocatoria se pone de manifiesto con sólo pensar en la importancia del tema elegido y en la escasez de foros de debate. Efectivamente, los cambios que acontecen en los países del Centro y Este de Europa y en los territorios de la antigua URSS constituyen los hechos más importantes de nuestro siglo. En el rumbo, todavía incierto, de estos cambios jugará un papel decisivo la solución que se ofrezca a los problemas agropecuarios, por cuanto de ello depende el bienestar de los campesinos y la posibilidad de aumentar el nivel de vida para todos los ciudadanos evitando las tensiones derivadas de penurias alimenticias. La inestabilidad social consiguiente a tales tensiones no se reduciría a aquellos países, sino que afectaría a Europa entera. La solución satisfactoria de la cuestión agrícola interna, difícil por el momento, abriría, en cambio,

(*) Catedrático de Política Económica. Universidad de Barcelona

perspectivas de mercado y colaboración, sin ocultar posibles roces con la Política Agrícola Comunitaria.

El acierto de los organizadores consistió en establecer, sobre estos temas, un foro de debate e intercambio de carácter multinacional y multidisciplinar.

Los análisis procedían de la esfera académica (ciencias sociales y tecnología agraria), de la esfera de los policy makers (Ministerios o Consellerías de Agricultura, Agregados Comerciales de Embajada), del campo empresarial y de las organizaciones campesinas. La diversa procedencia nacional de los ponentes y participantes, de varios países del antiguo bloque del Este y de Occidente contribuyó igualmente a la pluralidad de enfoques.

Este tipo de jornadas, desgraciadamente demasiado breves y de contenidos apretados en las sesiones de trabajo, propician, sobre todo, la consecución de dos objetivos: el contacto entre los participantes, tanto más enriquecedero cuanto más distintas son las procedencias, y la obtención de una buena panorámica del conjunto de problemas, propuestas de política económica y perspectivas de la evolución en cada uno de los países del área de referencia. La calidad de los informes presentados y el clima de real intercambio de experiencias que se estableció a lo largo de las jornadas, aseguraron un nivel muy notable de consecución de ambos objetivos.

El panorama de la situación y perspectivas de la agricultura en aquellos países, tal como quedó dibujado en las jornadas, presenta algunos rasgos dignos de comentar.

1. La herencia del sistema anterior es un lastre pesado a la hora de emprender la reforma. Por una parte, el sector agropecuario constituía una actividad con costes crecientes, subvencionados de forma arbitraria (es decir, sin atención a la eficiencia o racionalidad económica) por el Estado. Por otra, tanto en las granjas estatales como en las cooperativas, el «factor humano»,(la sabiduría y el cuidado campesinos,

el espíritu de iniciativa y responsabilidad) habían sido descuidados o sacrificados. Los campesinos se habían convertido, prácticamente, en «asalariados funcionarios». Esta afirmación absolutamente válida para la URSS, requeriría algún pequeño matiz en su referencia a Polonia (donde la colectivización no fue tan fuerte) o algunas cooperativas de Checoslovaquia y Hungría.

Pero, aun en estos casos, la política estatal de supeditación de la agricultura a la industria (sobre todo, pesada), las distorsiones en los precios y subvenciones, las desastrosas consecuencias de la centralización burocrática de la distribución, hacen precisa una reforma profunda.

2. El atraso tecnológico es notable comparado con las agriculturas de las economías desarrolladas de la CE, con las que deben prepararse a competir. A lo largo del «camino» que va del campo a la tienda estatal o al mercado kolkhosiano se originan pérdidas de producción, enormes en el caso de la Unión Soviética. La calidad de los productos que llegan al consumidor es deficiente en muchos casos, debido a los procesos de transformación agroalimentaria.

3. Los factores sociales —centralización estatal, organización de las unidades de producción, atraso rural— se unen a los factores técnico-productivos para explicar la situación actual. La reforma debe abordar, por tanto, ambos tipos de factores.

4. La reforma del sector agroalimentario se enmarca dentro de la reforma general de transición a una economía de mercado. Según los dirigentes actuales, la pieza central de la reforma en el sector agrícola (como en los demás sectores) consiste en la privatización de las explotaciones, para que «el campesino sea y se sienta dueño de su tierra». El proceso de privatización de la tierra tropieza, sin embargo, con dificultades no sólo referentes a los métodos de privatización más adecuados, sino a la misma concepción o la necesidad de privatizar a toda costa. ¿Es preciso privatizar granjas colectivas que están funcionando eficientemente, en

Checoslovaquia, en Hungría, en la misma URSS, por ejemplo, cuando la división en parcelas familiares puede comportar desaprovechamiento y falta de maquinaria, pérdidas de economías de escala, etc? El factor humano, la necesidad de profundización en la democracia, se hace presente en estas discusiones.

Por otra parte, la repercusión en el sector agrícola de reformas económicas puntuales, como la supresión de las subvenciones y la liberalización de los precios, ha sido negativa por el momento en muchos casos. En Checoslovaquia, por ejemplo, la situación de los campesinos ha empeorado claramente. La situación quasi monopólica de las industrias suministradoras de inputs agrícolas, por otra, ha cogido a los campesinos en una especie de tenaza de precios desfavorables y disminución de la demanda. La consecuencia está siendo la desaparición, por autoconsumo y no renovación, de la cabaña porcina y vacuna. En el horizonte amenaza el paro agrícola, a semejanza de la ex-RDA. ¿Qué significado y finalidad tiene, entonces, la consigna de privatización? El mercado «ajusta», pero lo hace a medio o largo plazo y con costes sociales notables.

5. Las relaciones con la CE se preveen relativamente complejas, en parte a causa de la PAC. Se busca la integración y, previamente, el estatuto de asociado o cláusulas de favor para superar los proteccionismos comunitarios. Pero la CEE opone los intereses de sus propios campesinos y es preciso encontrar las brechas de las ventajas mutuas.

Las ayudas comunitarias, en éste y otros sectores, son reducidas, por el momento. Las inversiones extranjeras, pese a una legislación cada vez más favorable tanto para la inversión directa como para la constitución de empresas mixtas, se muestran bastante tímidas. Las existentes están situadas, sobre todo, en el subsector de transformación agroalimentaria, tratando de introducir productos o calidades nuevas, adquiriendo los inputs agrícolas en el país receptor. Los comentarios de los empresarios presentes en las

jornadas, que habían iniciado estas experiencias, se referían al mismo tiempo a las oportunidades ofrecidas por estos mercados y a las dificultades administrativas para el establecimiento, a la falta de infraestructuras y, en algún caso, a la necesidad de recurrir a una cierta picaresca para resolver tales cuestiones.

Las perspectivas de las empresas exportadoras de productos agrícolas tradicionales (cítricos, etc.) pueden verse ampliadas por la capacidad potencial de esos nuevos mercados. Los riesgos financieros, sin embargo, pueden ser mayores que en la fase anterior, al menos mientras dure el período de transición y ajuste. Es previsible que sean necesarios nuevos estudios de mercado y nuevas estrategias de penetración.

6. Los países del área son demandantes de ayuda técnica, tanto en los aspectos productivos (cultivos, crianza y transformación) como en los de gestión económica comercial y financiera. En este sentido podría articularse una colaboración provechosa que podría abrir campo, igualmente, a la exportación de maquinaria agrícola de tamaño medio y otros inputs para la agricultura.

Como resumen podría decirse que las Jornadas han servido para asomarse a unos escenarios que no han hecho más que abrirse. Sin embargo, por su dimensión y proximidad, el drama de expectativas y frustraciones que en ellos va a representarse, no va a permitir que ocupemos cómodamente una butaca de meros espectadores: conviene comenzar a reflexionar, como se hizo en las Jornadas, sobre nuestro propio papel.

RESUMEN

En la ciudad de Valencia y durante los días 11 y 12 de noviembre se celebraron las Jornadas sobre Agricultura y Comercio en los Países del Este Europeo. Proporcionaron un foro de debate e intercambio de carácter multinacional y multidisciplinar.

La Nota presenta los principales rasgos de la situación y perspectivas de la agricultura en aquellos países, tal como quedaron dibujados en las jornadas: el pesado lastre de la herencia recibida; el atraso tecnológico; los factores sociales; la privatización, las relaciones con la CE y la necesidad y petición de ayuda técnica oriental.

RÉSUMÉ

Dans la ville de Valence, il s'est tenu, les 11 et 12 novembre, les Journées sur l'agriculture et le commerce dans les Pays de l'Est Européen. Elles ont fourni un centre de débats et d'échanges à caractère multinational, où il a été abordé des sujets multiples.

Il est présenté dans cette note les principaux aspects de la situation et les perspectives de l'agriculture dans ces pays, tels qu'ils ont été dessinés au cours de ces journées: le poids énorme de l'héritage reçu, le retard technologique, les facteurs sociaux, l'introduction de la propriété privée, les rapports avec la CE ainsi que la nécessité et la demande d'aide technique occidentale.

SUMMARY

The Conference on Agriculture and Trade in Eastern Europe was held in the city of Valencia on 11th and 12th November, providing a forum for multinational and multidisciplinary exchanges.

This note presents the main aspects of the state of agriculture and its prospects in those countries, as described during conference sessions: the weight of the legacy from the past; technological backwardness; social factors; privatization; relations with the EC and the need for and request to the West for technical assistance.

